
CORREO DE TENERIFE

DEL JUEVES 18 DE MAYO DE 1809.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 25 de marzo.

Se asegura muy de positivo que ha llegado un correo austriaco con la declaracion de la guerra de su corte contra la Francia. Tambien se dice que ha llegado un correo ruso con propuestas de paz; y que las cortes de Prusia y Dinamarca están convenidas á renovar su amistad con la nuestra, bien convencidas de la necesidad de poner límites á la loca ambicion del tirano de la Francia. Nuestro Ministerio no ha permitido publicar el contenido de estos pliegos, sin duda porque interese mucho el secreto para el buen éxito de estas negociaciones. Lo cierto es que el nuevo sistema adoptado en Constantinopla; el general descontento con que la Nacion rusa ha estado mirando la conducta de su Emperador para con la Francia; la determinacion que han tomado los buques dinamarqueses de salir á todo trance de los puertos franceses en donde se hallaban; y otras mil circunstancias que omitimos, nos presentan un aspecto muy favorable y nos hacen creer que la ambicion, la injusticia y la opresion de la Francia han llegado ya á su colmo, y que debemos prometernos mejor orden de cosas del espíritu que generalmente se advierte en todas las naciones de Europa.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Mondragon 14 de marzo.

Ayer vinieron de Vizcaya como 200 franceses y mu-

chos oficiales con destino á Paris; hoy vienen muchos oficiales de plana mayor con la misma ruta. Tambien fubió para Madrid el Marqués de Almenara Embaxador de Constantinopla. De Portugalete se han avisado noventa velas inglesas. Estos dias no cesan de pasar tropas para Francia. En Bayona los conscriptos del año que viene estan haciendo el exercicio. Nada se dice de la venida de la reyna Clari, la que ántes nos daban muy próxíma.

Del 18.—El dia 16 llegaron á esta mas de 1600 franceses, mas de 40 furgones, 45 carros de quatro ruedas con artillería, 25 carros del pays con enfermos. El 17 desde las 7 de la mañana hasta las 12 no cesò de pasar la que quedó el dia anterior en Arechabaleta, Escoriaza y Salinas. Ayer tarde vinieron 20 de la guardia imperial de à pie, hoy se esperan otros 20 mañana idem; y pasado mañana 1200 de caballería, todos procedentes de Castilla. El Mariscal Bessieres, con muchos oficiales y 40 soldados de à caballo, pasó el mismo dia.

Del 23.—Hoy han llegado 11 furgones con 8 coches llenos de oficiales de plana mayor, muchos caballos y criados: toda la guardia Imperial ha marchado, y se computa que habran salido de Irun mas de 500 la mayor parte de caballería.

De la tropa que habia en Zaragoza ha marchado la division de Moncey. Lannes durmió el 14 de este en Tudela y siguió por Caparroso. En la Guipuzcoa y Rioja no ha quedado guarnicion, sino unos 40 hombres en S. Sebastian y otros tantos en Tolosa. Se asegura estar cortados los del Ferrol, y hay una prueba no mala que es la siguiente. „ El 6 ó 7 llegó á Valladolid D. Antonio Alcedo gobernador de la Coruña, gran traydor; se hospedó con unos que venian de Madrid y les contó que venia sofocado, trepando por montes, porque los *insur-*

gentes les habian muerto ó dispersado 100 hombres franceses que traia, le habian robado todo &c. y le vemos el 19 presentado al Rey (*Pepe*) por el ministro de guerra. Se asegura tambien que Mazarredo volvió desde Benavente á Madrid.

Tarancon 1.º de Febrero.

Entrada bárbara, sangrienta y abominable de las tropas francesas en Uclés, despues del ataque que dieron á nuestras tropas el 13 de enero último en las cercanías de aquella Villa.

Concluido el ataque, en que no tomó la menor parte aquel defarmado y corto vecindario, entraron en la Villa los insolentes enemigos, y apoderados de las plazas, calles, conventos y casas empezaron el mas horrible saquéo de que no habrá exemplar en la historia. Descubrieron á fuerza de tormentos diabólicos los mas ocultos parages, en donde el temor y conocimiento de su barbarie habia hecho á los vecinos retirar sus mejores efectos. Dueños ya de los mas preciosos, su hidrópica codicia se ocupó en juntar hasta los mas inútiles é indecentes que habia en las casas; y cargandolos en hombros de los conventuales, de los eclesiasticos seculares y regulares, y de otras personas, á quienes para este efecto pusieron aguaderas en el cuello, y otros aparejos de carga, hicieron que á pie descalzo los subiesen á los altos del Alcazar: y formando de todos los muebles grandes hogueras, los reduxeron á cenizas con algazara y griteria moruna. Luego enviaron al pueblo los portadores apaleados y desnudos.

No faciada su codicia y barbarie con el robo y el fuego, cogieron 69 personas, entre ellas tres sacerdotes, tres conventuales de la Orden de Santiago, tres frayles del Càrmen calzado, tres monjas del mismo instituto, y varias mugeres, y las degollaron con la mas horrorosa in-

humanidad, llevando algunas para esta operacion (¡ cosa inaudita!) à la carniceria pública.

Y quando era de esperar que, satisfecha la codicia y furor de aquellos caribes, se retirasen à su campamento, emprendieron juntar de todas partes las mugeres casadas, solteras y religiosas que habia en el pueblo, cuyo número llegaría à trescientas, y sujetandolas con los mas violentos medios, y los mas desconocidos aun de las gentes mas bárbaras, abufaron de ellas sin valerles sus lágrimas, sus voces y honrada resistencia. Sufocaba el eco de estos lamentos la gritería escandalosa de la infame soldadesca, que dexaba à las infelices espirar de pena. De resultas del pesar, y de los esfuerzos que habian hecho para librarse de este brutal insulto, han muerto despues muchas de ellas.

¿ Quien no creerà, al leer esta relacion lastimosa, que ya se habría apurado la maldad de aquellos infames? Pero todavía no: buscaban como lobos rabiosos (nuevo horror) los niños y niñas de diez à doce años, usando con ellas de la misma fuerza, y de los mas crueles medios: caso que hace estremecer à la imaginacion, capaz de hacer llorar las peñas lágrimas de sangre.

Desfallecidas ya sus fuerzas para continuar este género de violencias, escogieron lo mas florido que habia en el pueblo, y se las llevaron al campamento para renovar con mejor disposicion y sosiego la misma escandalosa tragedia. Desgraciada suerte, que cayó, para mayor infortunio, en las que la naturaleza hizo mas gracia.

Satisfechos hasta los deseos y la imaginacion de su brutalidad, empezaron sus desordenes sacrilegos en la Iglesia parroquial, y en las de los Conventos, en donde derribaron, escarnecieron y arrastraron frenéticamente lo mas venerable de nuestra fanta religion y culto divino, hasta que la noche y el cansancio puso fin à su furia.

Nada hay exâgerado en esta verídica relacion comunicada por testigos de vista, que estan prontos á justificar los hechos en forma legal si se necesitase. Entretanto sirva de apoyo de los excesos públicos el número y la calidad de las personas degolladas, que por sus circunstancias, haberes y conexiones son mas conocidas en la provincia de la Mancha, à saber: los Sres. Parada, Canovas y Mexia del Orden de Santiago, conventuales en su Casa de Uclés: los PP. Cirilo, Marin y Bernardo, Carmelitas; el presbitero D. Josef Serrano; tres monjas, los dos boticarios del pueblo, con los demas de otras clases menos conocidas, hasta el número de los 69 arriba referidos.

No se pueden cubrir estos horrores con la ignorancia de los xefes y superiores, pues la mayor parte los vieron y presenciaron; y no solo los autorizaron, sino que escogieron para sí los mejores bocados de la pefa. Y supuestas estas verdades, ¿no se puede gritar para que lo oiga toda la Europa, que el gobierno de París y el nuevo de Madrid, que lo saben y no lo contienen, son mas sanguinarios y crueles que el de los conquistadores mas feroces del Asia?

Espanoles, si al leer esta trágica relacion no nos llenamos de sagrado furor contra este implacable enemigo, y no corremos à fortalecer y aumentar nuestros exércitos; no tenemos religion, honor, ni vergüenza. Soldados de la patria, que la voluntad ó la ley os ha reunido en los campos de la gloria, encendeos en fuego de amor patriótico para vengar tantas injurias y atrocidades. Almas tibias, é indiferentes, que esperais mejor fuerte en vuestra quietud é indolencia, miraos en el espejo de Ucles. Esta vana confianza debia haber caido dias ha con los repetidos exemplos que os presenta la tragedia de España.

DE MADRID.

Un Oficial de la contaduría de propios y arbitrios que salió de aquella Corte el 15 del pasado dice: que poco antes de su salida se anunció por los papeles públicos, que ya se hallaba toda España en paz y tranquilidad, después de cuya época nada han vuelto á publicar de las armas Francesas, ni de las Españolas: y que con motivo de haber algunos anónimos introducido por el correo papeles al Sr. Belliard, Gobernador de Madrid, manifestándole con el exemplo de las Provincias, que todo era falso, publicó un decreto anunciando al público, que ya estaba libre la comunicacion de correos para todas partes, lo que creído por algunos incautos, trataban de poner sus cartas en el correo, pero se contuvieron al ver una guardia extraordinaria, que fundadamente cree estaba destinada para pillar á los que á pie-juntillas dan crédito á quanto nos publican sus embusteros papeles. (Cosa dura es que los Franceses no respeten siquiera el sagrado sigilo de correos y correspondencias!) El Sor. Belliard fue un dia de carnestolendas al teatro de la Cruz en un virlocho muy decente, tirado de excelentes mulas (por mas señas que eran hurtadas, porque esta canalla bendita y filantrópica ha entrado en España muy penetrada de la maxîma Evangélica, que todos los bienes sean comunes, y nada sea propio) y mientras su Señoria se estaba divirtiendo, los pacíficos Madrileños le quitaron el hipo al cochero, y le birlaron el virlocho y las mulas al Sor. Gobernador, sin que hasta ahora se haya podido averiguar, que rumbo tomaron estos bienes femoventes, adquiridos por legitimo derecho de *rapío rapis*, y perdidos por aquello de *lo que es del diablo el diablo se lo lleva*. Los Franceses no quieren creer que hay brujas en Madrid. La misma fuerte han corrido 4 cañones de á ocho: y dos de á quatro que tenían nuestros aliados y caros hermanos en una casa de

portazgo media legua de Madrid en el camino del Escorial custodiados por una gran guardia Francesa; pues esta es la hora, en que no se sabe, que camino han llevado los cañones ni los Franceses que los custodiaban: aunque segun presentes y antecedentes se cree que habran baxado á los profundos abismos á pagar el portazgo en la barca de Aqueronte.

Posteriormente se fixò un decreto, para que todos los empleados en Madrid hiciesen dimision de sus empleos en el término de 24 horas; y verificado esto, fixaron otro, para que el que quisiese continuar pretendiese de nuevo, y en efecto al que lo hizo, se le concedió. Mas: otro decreto, en que se dispone y ordena (nueva treta para robar,) que los Canònigos de Toledo que en el término perentorio de 8 dias no acudan á ocupar sus sillas, quedaran despojados de ellas, sus rentas se destinaran para gastos de campaña. Es cosa extraña que los Franceses para robar las rentas de los Canonigos guarden alguna mascara y disfraz. El Sr. Marquina esta sufriendo los efectos naturales de su conducta en el desprecio y vilipendio de los Franceses, quienes, como todo hombre semejantes á ellos, tratan bien á los traidores, mientras perciben los frutos de su traicion. Los *honrrados y virtuosos* Urquijo y Ofarril son por ahora los íntimos confidentes de S. M. intrusa, lo que prueba que todavia le son útiles estos *dignos* Españoles. En dexando de serlo, correran la fortuna que merecen. El intruso Rey sale algunas veces á caballo (gran figura para unas sombras chinescas!) por las calles de Madrid, y en oyendo á algun peluquero ó amolador que dice: *viva el Rey Pepe*, se le cae la boca, y se hincha y envanece, dando unas rifotadas como un fatuo ó un borracho. Hablamos del *Rey Filosofo* Morla. Su merced fue un dia al hospital, y con una caridad edificante entregò de limosna á los pobres un poco de dinero, que acababa de robar del fondo de Cruzada.

Sevilla 29 de Abril.

Por el navío de S. M. Britànica nombrado el *Triunfo*, que acaba de llegar en seis dias desde Plimouth à Cádiz, sabemos que de los once navíos franceses y quatro fragatas que quedaban en la ensenada de Basque se han déstruido nueve y dos de las fragatas, por las fuerzas al mando del Almirante Lord Gambier, de ellos los quatro fueron quemados, y los restantes echados à la costa completamente inutilizados, dos se han salvado echando su artillería al agua.

Tambien sabemos por dicho conducto la llegada à Lisboa del General Wellesley que tomarà el mando en Xefe de aquellas tropas, que en el dia ascienden à treinta mil hombres.

NOTA.

Los buques franceses que se destruyeron en la rada de Basque son:

<i>Varados en la costa.</i>	{ El Fulminante, de.....	80 cañones.
	{ El Régulo.....	74
	{ El Patriota.....	74
	{ El Jemappe.....	74
	{ El Gourville.....	74
<i>Quemados.....</i>	{ Fontaine, de.....	50
	{ Aquilon.....	74
	{ Ciudad de Varsovia.....	80
	{ Calcuta.....	50

Se escaparon echando su existencia para entrar en la rada de Charente el *Océano* de 120 cañones, y el *César* de 80, y tambien vararon dos fragatas, y se escaparon otras dos cuyo nombre no se sabe.

Impreso en la Capital, con permiso de la Junta Suprema Provincial de las Canarias.